

ta, mantenido por don Alvaro de Luna, y la liga encabezada por los Infantes, que envió al condestable un cartel de desafío y emprendió la ofensiva.

Mientras, del Tajo al Norte, los actores principales del drama se enzarzaban entre febrero y abril de 1441 en una lucha sin cuartel, en la Mancha de Montearagón, por tierras del Marquesado, sus partidarios no tardarían en dar rienda suelta a las tensiones acumuladas. Diego Fajardo, tras reforzar las guarniciones de Alcalá del Júcar y Jorquera, al saber que habían venido a Ves los enemigos del rey de Navarra, mandó contra ellos, con gente de pie y caballo, a Suero Méndez de San Martín. El mismo gobernador marchó a Hellín, donde puso una guarnición que permaneció allí unos tres meses, así como un fuerte contingente de ballesteros en Tobarra. A pesar de ello, los realistas no perdieron el tiempo. Alcalá del Júcar se rebeló contra el navarro, y parece que Jorquera estuvo a punto de hacerlo (105). Una expedición militar dirigida por el concejo de Ves contra los términos de Albacete y Chinchilla consiguió algún botín y un buen número de cabezas de ganado, pero estos municipios respondieron enviando tras los invasores a Pedro Suárez de Piédrola, que los derrotó y trajo a Chinchilla algunos de ellos. Al menos diez, fueron conducidos presos a Albacete. Jorquera fue guarnecida por orden del gobernador, y se hizo cargo del mando Juan de Escalante.

También el foco realista de Villena fue activo. Sus tropas cercaron Sax y sitiaron su castillo, en cuyo auxilio vinieron por el navarro ocho caballeros y ochenta peones de Albacete al mando de Fernando de Alarcón, y seguramente también más gente de otras poblaciones. Tal vez por influencia de Villena, Yecla se sublevó y sus hombres se unieron a los villenenses, interrumpiendo gravemente las comunicaciones del bando navarro con Aragón. El término de Almansa quedó inerte ante ellos, y solo con fuertes escoltas de caballería pudieron albacetenses y chinchillanos asegurar la ida y venida al reino de Valencia de sus mensajeros

(105) Ver los *Gastos de guerra de Albacete 1440-1441*. No creemos que por estas fechas, en que Villena seguía perteneciendo a Períañez, se hubiera concedido todavía las villas de Alcalá, Ves y Jorquera, o alguna de ellas, a don Alonso Pérez de Vivero, contador del Rey y caballero, como aquél, de la máxima confianza del mismo y del Condestable. En 1446, la *Crónica* lo menciona (Págs. 640-643) como señor de Jorquera, Alcalá, Ves y La Roda, villas que debió adquirir durante las luchas contra los Infantes, tal vez en 1444. Más tarde se desprendería de estas villas, y de la de Ves, que también fue suya, cediéndolas a Juan Pacheco en 1451.